
FILOSOFÍA Y CIENCIAS DE LA VIDA.
UNA CONSTRUCCIÓN
INTERDISCIPLINARIA DESDE LA
PRÁCTICA DOCENTE

NATALIA FISCHETTI
NATALIA SCHROEDER

Para nosotras la respuesta es afirmativa. Hace cuatro años que estamos a cargo de un curso de epistemología y metodología en el programa de doctorado en Biología de la Universidad Nacional de Cuyo, en Mendoza, Argentina. Una de nosotras es doctora en filosofía, la otra, doctora en biología. Ambas somos investigadoras del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Centro Científico Tecnológico de la provincia de Mendoza, en el centro-oeste de nuestro país. En este polo científico nuestras oficinas se hallan en edificios diferentes del mismo predio. En uno de los edificios se encuentra el IADIZA y en otro el INCIHUSA. Las ciencias naturales y las ciencias sociales y humanas están topológicamente bien separadas. Sin embargo, a pesar de esta división *a priori* del saber, la proximidad física, también evidente, menos que la voluntad y el deseo de interpelarnos, nos ha permitido tender un puente que año a año se ha convertido en un espacio dialógico, teórico y pedagógico habitable y ya, podemos decir, ineludible.

El curso busca abrir un espacio de reflexión y práctica de la investigación que evidencie la importancia de generar las condiciones necesarias para la producción y circulación de un conocimiento científico que sea capaz de afrontar críticamente las problemáticas epistemológicas de nuestro tiempo. Abordamos algunos de los grandes problemas actuales de la ciencia y en particular de las ciencias de la vida, partiendo del supuesto de que los desarrollos científicos y tecnológicos son inescindibles de las problemáticas de la vida, de la política y de la historia.

Hemos ido construyendo juntas un recorrido interdisciplinario que por momentos ha asumido aquella enseñanza barthesiana de construcción de un nuevo objeto del saber, derivado de una concepción compartida de la

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET, Mendoza, Argentina. /
nfischetti@mendoza-conicet.gob.ar

Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas, CCT CONICET, Mendoza, Argentina. /
natalias@mendoza-conicet.gob.ar

relación ciencia-sociedad, y distinto al de las disciplinas rigidizadas en la formación académica. El puente se construye desde el enfoque, desde la perspectiva, desde el posicionamiento político acerca de las ciencias y las tecnologías, en definitiva, desde un marco epistémico común. Hemos asumido un posicionamiento crítico del sistema capitalista. Esto implica que nuestra mirada propone un recorrido histórico de las ciencias en trama con el capitalismo y también como espacio de resistencia, como barricada desde donde es posible aún aportar significantes a la lucha por un mundo otro.

En esta línea fuimos asumiendo la necesidad de entablar un diálogo comprometido acerca del desarrollo científico-tecnológico en nuestro país, en sus vaivenes político partidarios, entre nosotras y con las y los estudiantes del doctorado, que pusiera en debate los proyectos de nación que involucren los diferentes modos de encarar la investigación científica. En este sentido, discutimos en clase a partir de una selección de textos actualizada año a año acerca de la práctica científica y su vinculación con la sociedad, de las políticas de evaluación, de publicación, de divulgación de los saberes que producimos. También abrimos el debate acerca de las políticas de género que constituyen, gracias al movimiento transnacional de mujeres, la agenda de lucha más fuerte de nuestro tiempo en una Latinoamérica azotada por el avance de los gobiernos de derecha.

Entonces el curso que proponemos asume al menos tres riesgos: el primero de enfoque, porque cruzamos las fronteras disciplinarias para problematizar a la ciencia desde la teoría crítica, también en sus versiones latinoamericanas y feministas. El segundo, de orden teórico, porque no ofrecemos un curso desde una perspectiva epistemológica canónica, en la tradición de la filosofía de la física, sino que nos aventuramos en un espacio de formación más reciente y lateral, el de la reflexión acerca de la filosofía de las ciencias de la vida. El tercero, en la práctica áulica, donde arriesgamos la propuesta de un taller de debate y discusión que supone la participación activamente comprometida de todos y todas, para construir el conocimiento de manera crítica, colectiva y transdisciplinariamente.

Asumimos un posicionamiento epistemológico que implica una crítica al positivismo en su pretensión de neutralidad y ahistoricidad universalista y amplía su mirada del saber desde un conocimiento situado, que lejos de todo relativismo otorga responsabilidad a nuestras prácticas científicas comprometidas con nuestra historia y nuestra región latinoamericanas. Pensamos que sólo comprendiendo los aspectos centrales de la geopolítica del conocimiento en sus rasgos imperiales y coloniales, podemos producir saberes que desde el Sur tengan proyección universal. Con estas prerrogativas presentamos a las categorías de “vida” y de “naturaleza” y a aquellas que se derivan de ellas, tales como “desarrollo sostenible” y “paradigmas de conservación de la biodiversidad” como conceptos históricos en dis-

puta. Buscamos, a través de una práctica concreta de trabajo con videos y fragmentos de textos que luego deben reunir, reflexionar con las y los estudiantes acerca de la manera en que la visión reduccionista predominante de nuestro pensar y hacer en ciencia no es ajena al reduccionismo y la compartimentación de la vida y a la ruptura fundante del capitalismo entre naturaleza y cultura.

Aun cuando la mirada de cuño positivista en sus derivas disciplinarias del saber pretenda vocabularios específicos para las ciencias de la vida, proponemos a los estudiantes desmontar esta pretensión desde el reconocimiento de metáforas epistémicas. Este modo particular de metáforas evidencia la circulación de saberes entre las disciplinas, al mismo tiempo que su literalización al abandonar su origen y consolidarse. Recuperamos la importancia epistémica de la analogía y de la abducción como inferencias que desnudan las tramas interdisciplinarias que suelen ocultarse cuando tradicionalmente se pondera sólo la inducción y la deducción. En esta línea, la epistemología aporta al análisis de la producción de conocimiento desde la ruptura de las fronteras entre los ámbitos ontológicos, epistemológicos y metodológicos evidenciando tramas existentes o creando nuevos espacios de circulación. Como ejemplo, trabajamos con ellas y ellos el fuerte flujo de categorías y saberes que se ha producido desde la segunda mitad del siglo XX entre las ciencias de la información y la comunicación y las ciencias de la vida.

Buscamos adentrarnos en las discusiones metodológicas de las ciencias de la vida desde la vinculación intrínseca entre metodología y epistemología. Para ello, a través de una lectura crítica de textos específicos y de sus propios proyectos, les proponemos a los estudiantes un debate acerca del predominio del método hipotético-deductivo como único método posible y validado para todas las ciencias y etapas de la investigación. Trabajamos en sus apoyos, críticas y propuestas alternativas/complementarias, así como también situamos la formulación de las hipótesis al plantear momentos distintos de una investigación científica particular.

Finalmente, como instancia de evaluación les proponemos que escriban un artículo-ensayo de divulgación donde reflexionen desde sus propios proyectos de investigación acerca de una problemática epistemológico-metodológica de las que abrimos durante el curso. El resultado es sorprendente y estimulante para nosotras, tanto que hemos logrado gestionar un espacio en una revista de divulgación universitaria donde ellos puedan hacer conocer esas reflexiones.

A lo largo de estos años, lo que empezó tímidamente como un planteo de “acercar” la teoría epistemológica y la práctica científica en las ciencias de la vida, se ha vuelto una verdadera construcción colectiva de conocimiento. Nos hemos ido consolidando juntas y con la participación activa de las y los estudiantes. Año a año notamos que lo que a principios de

semana inicia como una obligación curricular, se va convirtiendo en un espacio agradecido de pensamiento crítico a través del debate e intercambio de ideas y experiencias.

En definitiva, de lo que se trata es de ampliar las miradas acerca de los objetos de investigación de las ciencias de la vida para poder analizarlos insertos en ámbitos y políticas sociales, culturales y económicos. Se trata también de enfocar la mirada de la filosofía hacia las discusiones concretas y los avances actuales de las ciencias de la vida para profundizar en conjunto en la comprensión de un presente álgido y en las necesidades de su transformación.

BIBLIOGRAFÍA

- D'Amico, P., N. M. Schroeder, and P. Taraborelli (2014), "Desarrollo sostenible y conservación: algunos debates, alternativas y propuestas", en L. Torres, E. Abraham, and G. Pastor (eds.), *Ventanas sobre el territorio. Herramientas teóricas para comprender las tierras secas*. Mendoza: EDIUNC, pp. 161-186.
- Fischetti, N. (2014), "Naturaleza, sociedad, política y ciencia. Apuntes críticos de las escisiones y las fragmentaciones", *Ludus Vitalis* XXII: 243-258.
- Fox Keller, E. (2000), *Lenguaje y vida. Metáforas de la biología en el siglo XX*. Buenos Aires: Manantial.
- García, R. (2006), *Sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.
- Haraway, D. (1991), *Simians, Cyborgs and Women. The Reinvention of Nature*. New York: Routledge.
- Samaja, Juan (1993), *Epistemología y metodología*, Buenos Aires: EUDEBA.